

SESIÓN 17 - TIEMPO ORDINARIO

• OBJETIVOS

- Jesús eligió a los doce Apóstoles para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar.
- Jesús llama a todos a seguirlo, amando a Dios y a los hombres como Él lo hizo.
- Seguir a Jesús es entregar la vida como Él la entregó. Es ayudar a todos, especialmente a los más pobres.

• DESARROLLO

PRIMER MOMENTO

- Oración en la Capilla

SEGUNDO MOMENTO

- Reunión por grupos

- Comenzamos la reunión hablando de nuestros amigos:
 - Cuáles son sus nombres.
 - Qué tal nos llevamos con ellos.
 - De qué hablamos con ellos y a qué jugamos. Qué tal nos lo pasamos con ellos.
- Jesús también eligió a sus amigos y los llamó apóstoles.
 - En el tema 17 (páginas 54 y 55) se nos cuenta quiénes son sus amigos, qué comparten juntos y todo lo que Jesús hablaba con ellos.
 - ¿Cómo llamó Jesús a sus amigos? ¿A cuántos llamó? ¿Quiénes le siguieron?
 - ¿Qué contaba Jesús a sus discípulos? ¿Qué les decía que tenía que hacer?
 - ¿Cuál es el mandamiento que Jesús dio a sus discípulos?
 - ¿Quién tuvo la iniciativa de elegir? ¿Jesús a los discípulos o los discípulos a Jesús?
- ¿Qué tenemos que hacer nosotros para ser discípulos de Jesús? ¿Cómo tenemos que actuar y vivir?
 - Enumeramos con ellos las actitudes concretas que hay que realizar.

CUENTO: El irrecuperable tesoro de las Reinas del Mar.

Eva era una niña valiente y aventurera que un día descubrió el mapa del tesoro de las Reinas del Mar, el tesoro con todas las joyas que las sirenas recogen de los barcos hundidos. Según el mapa, el tesoro estaba protegido contra el mal con magia blanca, y sólo la mejor amistad verdadera podría sacarlo de la cueva en que estaba.

Sabiendo esto, Eva recurrió a Lucía, su antigua compañera de aventuras y le contó el secreto. Acordó darle la cuarta parte de las joyas, y juntas tomaron un gran carro y fueron por el tesoro. Llenaron todo el carro con sus riquezas, pero, en el mismo instante en que abandonaban la cueva, todas desaparecieron, y solo pudieron encontrarlas de nuevo en su sitio original. Y por más veces que lo intentaron, no dejó de ocurrir lo mismo, hasta que ambas se dieron por vencidas.

- “Supongo que Lucía no era una amiga de verdad”, se dijo Eva. “Si lo fuera, no me hubiera importado compartir todo el tesoro con ella. Debería haber elegido a Lola o a María”

Lola y María eran sus dos mejores amigas. Y como no sabía muy bien a cuál elegir decidió contarle el secreto a Lola, acordando repartir el tesoro a medias.



Sin embargo, al ir a recuperarlo, se encontraron con una larga fila de buscadores de tesoros. Y es que, mientras estaban fuera, Lucía había tratado de sacar el tesoro un montón de veces, cada vez con un nuevo amigo. Y con cada fracaso, sus compañeros hacían lo mismo y corrían a buscar nuevos amigos para rescatar el tesoro por su cuenta, y así sucesivamente. Y, de esta forma, se había formado una larga fila de parejas de amigas y amigos que intentaban sin éxito hacerse con el tesoro.

Cuando por fin les llegó el turno a Eva y Lola, estaban tan seguras de ser excelentes amigas que la decepción fue aún mayor cuando el tesoro volvió a desaparecer al cruzar la salida de la cueva. A Eva ya solo le quedaba la opción de María, que al recibir la noticia reaccionó con gran entusiasmo. María corrió entonces a contárselo también a Lola, quien confesó conocer toda la historia, y junto a Eva le explicó lo difícil que resultaba conseguir el tesoro.

- Bueno, da igual- dijo María-. Ya veréis cómo podemos sacarlo entre todas, y luego lo compartimos. ¿No somos las mejores amigas del mundo? Además, como es un tesoro tan grande, podremos ayudar con él a muchísima gente... ¿Os imagináis? yo tengo una tía que necesita ayuda en un hospital porque...

María siguió imaginando todas las cosas buenas que podrían hacer con el tesoro, y al poco Eva y Lola estaban tan entusiasmadas como ella. Entre las tres propusieron tantas ideas y tan buenas, que finalmente acordaron que solo se quedarían con alguna pequeña joya como recuerdo, y lo demás lo dedicarían a ayudar a otras personas.

Decidido el reparto, volvieron a la cueva, esperaron su turno y... ¡se llevaron todo el tesoro sin problemas! Aquel lugar había llegado a ser muy famoso, así que no faltaron las felicitaciones, las fotos ni las entrevistas. Y en todas ellas, cada vez que los periodistas preguntaban a Eva o a Lola cuál había sido el secreto para rescatar con éxito el escurridizo tesoro, las niñas respondían:

- Tener una verdadera amiga como María, que nunca para hasta conseguir sacar lo mejor de nosotras mismas.

o Comentario del cuento:

- ¿De qué tesoro se enteró Eva que estaba escondido? ¿Qué tenían que hacer?
- ¿Por qué tuvieron problemas los amigos a la hora de llevarse el tesoro?
- ¿Qué hicieron finalmente para llevarse el tesoro?
- ¿Cuál es el verdadero tesoro?
- ¿Qué nos dice Jesús de cómo tenemos que vivir con los demás?
- ¿Somos verdaderos amigos y amamos de verdad?

▪ Repasamos los X Mandamientos, el Credo Apostólico y aprendemos el Gloria de la Misa.

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,



sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

- Padre Nuestro.

